

NOTAS DE ARQUEOLOGIA BURGALESA

Vamos a presentar a continuación dos hallazgos que creemos de interés. Se trata de una escultura zoomorfa, prácticamente inédita, procedente del castro de Lara y de una inscripción romana conservada en la iglesia parroquial de Tobalinilla.

1. ESCULTURA ZOOMORFA DEL CASTRO DE LARA.—Conservada en el Museo Arqueológico de Burgos, se encuentra un fragmento de una figura de animal, esculpida en caliza, que mide 53 cm. de longitud, 22 de ancho y 37 de altura¹. No se observan en ella oquedades, signos diversos o restos de escritura, como en otros ejemplares procedentes de la zona centro-occidental de la Península. Probablemente se trata de una escultura de ganado mayor, tal vez un toro, del mismo estilo que los procedentes de Salamanca, Guisando, Avila, etc. Se caracteriza, como la mayoría de sus congéneres, por su tosquedad. No parece que haya tenido un plinto en su parte inferior, aunque nada puede decirse en este sentido, ya que aparece fragmentada en la base.

De gran interés es el lugar del hallazgo. Se encontró en el llamado castro inferior de Lara, donde se practicaron excavaciones por Monte Verde y Martínez Burgos en 1925, hallándose entonces diversos materiales que corresponden a la segunda Edad del Hierro². En las publicaciones sobre el citado Museo burgalés se dice que «figuraba en una sepultura»³, lo que no deja de tener importancia, ya que las tumbas que se encontraron fuera de la muralla, junto al borde meridional del recinto, durante las mencionadas excavaciones, eran de incineración. Desgraciadamente no se mencionan los detalles del hallazgo, por lo que no es posible saber con exactitud si correspondía a una de estas tumbas, lo que no dejaría de sorprender, ya que en Las Cogotas una escultura de un verraco y las de dos toros, que se encontraron «in situ», estaban en relación con el encerradero de ganado y no con la importante necrópolis situada en las inmediaciones del castro. Ante este hecho Cabré pensó que fueron representaciones mágicas y protectoras del ganado⁴.

Por otra parte, las excavaciones realizadas en los toros de Guisando dieron

¹ Agradecemos a D. Basilio Osaba las facilidades que nos ha dado para el estudio de la pieza.

² MONTEVERDE, J. L., *Los castros de Lara (Burgos)*, Zephyrus, vol. IX, 1958, p. 191-199.

³ MARTÍNEZ BURGOS, M. *Catálogo del Museo Arqueológico Provincial de Burgos*, Madrid, 1935, p. 22.—OSABA, B., *Museo Arqueológico de Burgos*, Guías de los Museos de España, III, Madrid, 1955, p. 30.

⁴ CABRÉ, J., *Excavaciones de Las Cogotas, Cardenosa (Avila). I. El Castro*, Mem. J. S. Exc. y Ant., n.º 110, Madrid, 1930, p. 39-40.

un resultado absolutamente negativo. Al descubrirse sus basas se vio que estaban calzadas en su parte anterior y posterior por piedras graníticas colocadas en cuña, pero en la tierra no apareció ni el menor vestigio arqueológico⁵. De todas formas, en época romana algunas esculturas de toros y verracos sirvieron de monumentos funerarios, como lo prueban las inscripciones que figuran en ellos⁶; incluso Gómez Moreno señala que en la necrópolis romana de Moral (Zamora) se encontraron esculturas de cuadrúpedos de piedra en las sepulturas⁷, repitiéndose este mismo hecho en El Pino⁸.

La localización geográfica del hallazgo de esta escultura zoomorfa en tierras burgalesas, en el antiguo territorio de los Turmódigos, sirve de unión entre el llamado ídolo de Miqueldi, procedente del País Vasco⁹, y los verracos de la provincia de Segovia que constituyen el grupo más oriental del área denominada «cultura de los verracos».

2. LÁPIDA FUNERARIA DE TOBALINILLA.—En la parte exterior del muro meridional de la iglesia de Santa María se encuentra empotrada una inscripción latina. No se conoce a ciencia cierta el lugar del hallazgo, pero hay que pensar que procedería de los alrededores; sin embargo la existencia del pantano de Sobrón en las inmediaciones hace infructuosa cualquier búsqueda¹⁰.

Es una lápida funeraria rectangular de caliza, que mide 60 cm. de altura por 50 de anchura en su estado actual, ya que se encuentra fragmentada en su sector derecho e inferior. La mayor parte de ella está ocupada por un recuadro de 32 centímetros de altura por 41 de ancho, en el que se desarrolla una escena de la que no es posible identificar más que un animal, seguramente una vaca, situada en el ángulo izquierdo, y las extremidades inferiores de otro en la parte derecha. Posiblemente se trata de una escena cinegética o de pastoreo. El tema pastoril en la decoración de estelas se documenta en un ejemplar de Hontoria de la Cantera

⁵ SOPRANIS ALTO, J. y MARTÍN-ROCHA, M. V., *Informe de la campaña de exploración en los toros de Guisando en diciembre de 1946*, N. A. H., vol. II, 1953, Madrid, 1955, p. 57-60.

⁶ Sobre los problemas que plantean las esculturas zoomorfas de la llamada «cultura de los verracos», lleven o no inscripciones latinas, véanse los siguientes estudios: RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., *Nuevas esculturas zoomorfas prehistóricas en Extremadura*, Ampurias, vol. XII, 1950, p. 55-78.—SERRANO, A., *Observaciones sobre la distribución geográfica de la escultura zoomorfa prerromana*, Zephyrus, vol. VIII, 1957, p. 103-110.—MALUQUER, J., *Pueblos celtas*, en *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, tomo I, vol. III, Madrid, 1963, 2.ª ed., p. 101-105.—MARTÍN VALLS, R., *Protohistoria y romanización de los Vettos*, en preparación.

⁷ GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*, Madrid, 1927, p. 29.

⁸ GÓMEZ MORENO, M., *Ob. cit.*, p. 35-36.

⁹ YBARRA, J. de, *Catálogo de monumentos de Vizcaya*, Bilbao, 1958, p. 54-57.

¹⁰ La noticia de la existencia de la inscripción la debemos al Prof. Ortega Valcárcel, quien amablemente nos la comunicó.

(Burgos)¹¹; el cinegético aparece en diversas lápidas procedentes de Lara de los Infantes, también en tierras burgalesas¹², y en una inscripción de Villatuerta, cerca de Estella¹³. El tema de caza, asociado a una escena de banquete fúnebre, lo hallamos en una estela de Alcubilla de Avellaneda, cerca de Clunia¹⁴. No es extraño que aparezcan escenas de caza en este tipo de inscripciones, ya que ésta tenía un valor religioso y funerario en la simbología romana¹⁵.

La representación mencionada está rodeada por un marco con decoración geométrica de 3 cm. de anchura, faltando en el lado derecho por rotura de la pieza. Junto a aquél, y sólo en su parte izquierda por la misma razón, se encuentra una decoración análoga de 4,5 cm., pero mucho más fina. Sus temas son motivos geométricos sin fin, de talla a bisel y líneas rectas, formando zonas de claroscuro. Esta ornamentación está dentro del gusto hispanorromano del convento jurídico clunien- se, pudiéndose citar numerosos ejemplos procedentes de Lara de los Infantes¹⁶, Clunia¹⁷, Monte Cildá¹⁸, Valdenebro de los Valles¹⁹, etc.

Como antecedente de esta decoración quizás haya que pensar en las cajitas celti- béricas con decoración excisa, que en su totalidad proceden de la Meseta Norte, es- pecialmente del área vallisoletano-palentina²⁰. No deja de ser interesante ver cómo el mundo hispanovisigodo recoge estos mismos temas.

La inscripción consta de cuatro líneas, la primera de las cuales se desarrolla encima del recuadro y en el medio de ella se observan dos hojas de hiedra simétricas, cuyo carácter funerario, como símbolo del poder renovador de la vida de ultratumba, es conocido²¹. Las letras tienen una altura de 2,5 cm. y su forma per- tenece a la capital dibujada.

¹¹ GARCÍA Y BELLIDO, A., *Esculturas romanas de España y Portugal*, Ma- drid, 1949, vol. texto, p. 376; vol. láms., p. 271, n.º 376.

¹² GARCÍA Y BELLIDO, A., Ob. cit., vol. texto, p. 364, 365, 370, 375; vol. láms., p. 264, n.º 354-357, p. 266, n.º 365, p. 270, n.º 374.

¹³ GARCÍA Y BELLIDO, A., Ob. cit., vol. texto, p. 381; vol. láms., p. 273, n.º 384.

¹⁴ ORTEGO, T., *Escena hispanorromana del banquete funerario en tres estelas sorianas*, Celtiberia, vol. X, 1960, p. 72 y ss., fig. 1.

¹⁵ Sobre el simbolismo funerario de la caza, véase CUMONT, F., *Recherches sur le symbolisme funéraire des romains*, Paris, 1966 (reimpresión), p. 439 y ss.

¹⁶ GARCÍA Y BELLIDO, A., Ob. cit., vol. láms., p. 256, n.º 327, p. 257, n.º 329-331, p. 258, n.º 334, p. 259, n.º 337 y 338, p. 261, n.º 345, p. 262, n.º 346 y 347, p. 263, n.º 350, p. 264, n.º 354, p. 265, n.º 361, p. 266, n.º 362.

¹⁷ PALOL, P. de, *Guía de Clunia*, Guías de Conjuntos Arqueológicos, I, Valla- dolid, 1970, 2.ª ed., p. 70.

¹⁸ GARCÍA GUINEA, A., GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y SAN MIGUEL RUIZ, J. A., *Excavaciones en Monte Cildá, Olleros de Pisuerga (Palencia)*, Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 61, Madrid, 1966, estelas n.º 5, 9, 10, 11, 22, 23, 28, 33.

¹⁹ PALOL, P. de, *La primera inscripción romana hallada en la provincia de Valladolid*, B. S. E. A. A., vol. XXX, 1964, p. 307-311.

²⁰ WATTENBERG, F., *Cajitas excisas de la Meseta central*, Ampurias, XXII-XXIII, 1960-61, p. 288-294. Un fragmento de una cajita excisa se encontró recién- temente en el castro de Palenzuela, según nos comunica D. Lázaro de Castro.

²¹ CUMONT, F., Ob. cit., p. 220.

El epígrafe dice:

	D		M
A	M	P	M
FILIO	SVO	V	
SVO	PIENTIS		

Línea 1: Abreviatura de D(iis) M(anibus).

Línea 2: Las letras están muy separadas y no hay indicios de signos de puntuación ni de otras letras en los espacios intermedios. La primera A carece de tilde. Después de la última M legible aparece un trazo oblicuo, perteneciente quizás a otra A.

Línea 3: A continuación de la última V, se observa la parte superior de una B, P o R.

Línea 4: No puede asegurarse que la palabra PIENTISSIMO estuviese completa o abreviada de la forma PIENTIS(simo).

Se trata, pues, de una inscripción funeraria en la que tal vez el nombre del difunto figure en la segunda línea, siendo dos los dedicantes, uno de ellos cualquiera de sus padres y el otro, quizás, su cónyuge. Dentro del formulario de la epigrafía burgalesa no conocemos un caso similar, para poder dar una interpretación más precisa.

Por lo que se refiere a la cronología, conviene tener en cuenta que por la forma de las letras, lugar del hallazgo y estilo decorativo, hay que llevarla a fines del siglo II o primeros años del siglo III.

Si la inscripción en sí, dada la fragmentación de la lápida, precisamente en la parte del epígrafe, no tiene gran interés, en cambio, por su localización, viene a añadir un nuevo dato al estudio del poblamiento romano en la zona septentrional de la provincia de Burgos, donde los hallazgos de época romana son tan escasos.—
RICARDO MARTÍN VALLS y JOSÉ ANTONIO ABÁSOLO.

INSCRIPCION FUNERARIA INEDITA DE YECLA DE YELTES (SALAMANCA)

En la primavera de 1968, con motivo de unas obras de reforma efectuadas en la ermita de Santiago, aparecieron una serie de inscripciones romanas, sin duda procedentes de la necrópolis del vecino castro de Yecla la Vieja, que en su día fueron aprovechadas para la construcción de la iglesia. Una de las lápidas se conserva hoy en el Instituto de Enseñanza Media de Ciudad Rodrigo y a ella vamos a referirnos en esta breve nota¹.

¹ Debemos agradecer al Prof. Rada las facilidades que nos dio para estudiar la inscripción.